



Artículo de Opinión: “Aprende en casa: aciertos, desaciertos, efectos alentadores y aprendizajes”

Juan Carlos Camacho Gómez*

Instituto de Capacitación para el Trabajo
Estado de Guanajuato
ccamacho@ieca.edu.mx

Fuente: <https://www.aprendeencasa.mx/aprende-en-casa/>

Resumen

El presente artículo de opinión hace algunas reflexiones sobre la estrategia de la Secretaría de Educación Pública (SEP) “Aprende en casa”, en donde hay mucho que analizar, aquí se señala desde la visión del autor aciertos y desaciertos de lo realizado por las autoridades educativas, los resultados inesperados pero favorables del aprender en casa, y finalmente, apunta algunas lecciones aprendidas de esta forma transitoria y generalizada de educación a distancia.

Palabras clave:

Aprende en casa, aciertos, desaciertos, efectos alentadores y aprendizajes, estrategias ante COVID-19.

Abstract

This opinion article makes some reflections about the Secretaría de Educación Pública (SEP) strategy “Aprende en Casa”, which there is much to analyze; it is from the author's point of view, the successes and failures of what has been done by the educational authorities, the unexpected but positive results of learning at home, and finally, it mentions some lessons learned from this transitory and generalized form of distance learning.

Keywords:

Aprende en casa, successes, failures, encouraging effects and learning, strategies facing COVID-19.

Para iniciar

Las autoridades educativas informaron que el periodo escolar (2019-2020) se concluirá en casa, el 5 de junio del presente, y que el regreso a las aulas se pospondrá hasta el siguiente ciclo, que daría inicio anticipadamente el 10 de agosto de 2020.

Habrán transcurrido once semanas desde que las escuelas fueron cerradas, algunas entidades, entre ellas Guanajuato, suman una más porque decidieron suspender actividades escolares desde el día 16 de marzo. La emergencia que vivimos es una situación totalmente inédita e inesperada, nadie estaba preparado para una contingencia de tal magnitud y duración, fue necesario reaccionar rápidamente para enfrentarla.

Superar la crisis no es solo pasar la emergencia, supone aprender de lo vivido para salir fortalecido, implica reflexionar sobre los elementos que harán la diferencia entre el antes y el después del COVID, para bosquejar lo que para el Sistema Educativo significa la muy anunciada pero indefinida “nueva normalidad”, e ir construyendo el futuro que queremos.

Hay mucho que analizar, aquí señalo lo que en mi opinión constituyen aciertos y desaciertos de lo realizado por las autoridades educativas, hago un recuento de lo que desde mi perspectiva son resultados inesperados pero favorables del aprender en casa, y finalmente, apunto algunas lecciones aprendidas de esta forma transitoria y generalizada de educación a distancia.

Los aciertos:

Cinco aciertos de las autoridades educativas que resaltar, primero, asumir que la educación no se agota en el edificio escolar; segundo, mantener la vinculación de los estudiantes con sus maestros y en algunos casos entre alumnos; tercero, atender la emergencia y entender que las madres y los padres de familia requerían apoyo para continuar en casa la educación de sus hijos; cuarto, la diversificación de medios - internet, televisión, radio y material impreso- para mantener el vínculo maestro-alumnos; y quinto, ofrecer a maestros y padres de familia capacitación para el uso de la plataforma utilizada.

Los desaciertos:

La estrategia seguida es cuestionable, se trasladó el modelo de aula a la casa, con materias, lecciones, horarios, tareas, evaluación y demás elementos propios de la escuela, en vez de aprovechar la oportunidad para propiciar un aprendizaje en la vida para la vida, se precisaba menos escuela y más educación.

Otro desacierto fue que la carga administrativa para los maestros no cesó, adicional a las responsabilidades pedagógicas, debieron entregar informes, de dudosa utilidad real, con evidencias del trabajo realizado con sus alumnos.

Lecciones aprendidas:

a). La inequidad se manifiesta más claramente. La educación a distancia requiere de un medio de comunicación que posibilite la interacción entre el alumno y el docente, tratándose de computadora, teléfono celular o televisión. Según datos del INEGI, del total de hogares, en 2019, sólo el 44.3 % contaban con computadora y el 56.4 % disponía de conexión a internet, esta situación se ha intentado salvar a través de la televisión que llega a un 92.5 % de los hogares y a través de la radio, aunque estos dos últimos medios no permiten la interacción directa y sincrónica. A la brecha digital, se suma también la diferencia de capacidades de los padres para apoyar a sus hijos en casa. Los dos factores anteriores ahondarán la brecha de aprendizajes existentes.

b). No todos los maestros cuentan con las capacidades requeridas para guiar el proceso educativo a distancia. La incorporación de la computadora o el celular en el proceso enseñanza aprendizaje requiere en principio de un manejo solvente de maestros y alumnos, tanto del dispositivo en sí, como de la plataforma que utilizarán para comunicarse, una cantidad importante de maestros no es usuario regular de las computadoras, o lo es a un nivel muy básico. Lo anterior se torna más crítico si se agregan las competencias docentes para trabajar a distancia, no se trata de hacer lo mismo pero con tecnología, se requiere formación para planear, desarrollar y evaluar un curso a distancia.

c). Los estudiantes tienen limitadas competencias para el aprendizaje autodirigido. En el modelo educativo presencial tradicional, los estudiantes disponen del acompañamiento cercano y la conducción continua de un agente externo; por el contrario, la educación a distancia prevé momentos de interacción remota con el maestro y una buena dosis de trabajo individual, se precisa que las y los alumnos se apropien del control de su proceso formativo, se fijen objetivos, establezcan un plan para adquirir el aprendizaje y se autovaloren. Para la adquisición del aprendizaje se deben aplicar habilidades cognitivas como la búsqueda de información por observación o indagación, la ordenación y análisis de la información, así como la interpretación inductiva y deductiva; las escuelas multigrado, las modalidades por televisión o abiertas, por su naturaleza, son más proclives al desarrollo de esas habilidades.

d). Los niños y jóvenes prefieren menos tareas escolares formales y más participación en proyectos y otras experiencias vivenciales. El confinamiento prolongado en casa fue propicio para que las niñas y los niños dedicaran más parte de su tiempo a cocinar, colaborar en las tareas de limpieza, leer, escribir, dibujar, conversar, explorar rincones, hurgar cajones, profundizar en el conocimiento de aquello que más les gusta o interesa, contar historias, etc, actividades que propician o ejercitan aprendizajes, y que son preferidas muy por encima de las tareas escolares. Al menos debemos reflexionar, durante la pandemia la escuela invadió la casa, una vez pasada la emergencia ¿la vida se podrá integrar a la escuela?.

e). La educación es mucho más que la escuela. Esto, más que una lección aprendida, es un recordatorio, es una premisa obvia, pero que frecuentemente olvidamos, la escuela es el espacio formal de transmisión de conocimientos, pero no el único, el proceso de formación y modelación de los ciudadanos futuros ocurre también en otros medios y en interacción con otros agentes sociales, además de los maestros.

f). La escuela demanda más apoyo y menos control. Las y los maestros señalan frecuentemente que la carga burocrática les distrae de lo sustantivo, que es el proceso de facilitar el aprendizaje de sus alumnos; el periodo de emergencia no estuvo exento de tareas administrativas, la estructura que debe ser de apoyo (supervisores, jefes de sector, oficinas municipales, regionales y estatales) siguió ejerciendo su rol de control a través de la solicitud de reportes, es tiempo de revertir esta situación ¿o se seguirá agobiando a las escuelas con más tareas que justifican el aparato burocrático, pero poco o nada aportan al proceso?.

Concluyo con dos frases de Albert Einstein: “Es en la crisis que nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias”, agrego que esto es cierto sólo si se reflexiona y actúa en consecuencia, pues “No pretendamos que las cosas cambien, si siempre hacemos lo mismo”.